

GUÍA CONTRA LOS DISCURSOS DE ODIO













Puede ser por cualquier característica: ser de un club de fútbol, escuchar cierta música, por la orientación sexual, las ideas políticas, por ser pelado, petiso, por el color de piel o por la religión.

¿Te suena? Nos los cruzamos todos los días en las redes. Muchas veces, se presentan sólo como chistes, pero el efecto es el mismo: estigmatizar a alguien por ser quien es.

Y si el emisor de esos comentarios es alguien conocido o importante, es aún más grave.

La libertad de expresión es un valor fundamental de la vida en democracia, pero no es un derecho absoluto: tiene límites jurídicos para proteger a otras personas de ser difamadas, vulneradas en su intimidad o de que se incite a la violencia en su contra.

Lo que logran los discursos de odio es que la persona tenga miedo o se avergüence de ser quien es. Como si hubiera una manera correcta de ser, y las demás estuvieran mal.

Por eso, los dos primeros artículos de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, promulgada en 1948, empiezan diciendo que todos los seres humanos nacemos libres e iguales en dignidad y derechos.

ARTÍCULO 2

66

Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición.

Pero ojo, el hate no es nuevo, no nació con las redes sociales. A lo largo de la historia, ser "el otro" siempre fue peligroso.

Cada época tuvo su chivo expiatorio, su "otro" al que culpar de todos los males. La historia está llena de ejemplos donde ser diferente era una sentencia. Y existen antecedentes históricos que demuestran que, muchas veces, los discursos de odio preceden a crímenes atroces.

Camboya:

genocidio contra "enemigos" del pueblo En los 70, el movimiento Khmer Rouge de Pol Pot lanzó una campaña de odio que convirtió a intelectuales, opositores y residentes de ciudades, pero también a minorías étnicas y religiosas, en "enemigos" del pueblo camboyano. Se calcula que entre 1.5 y 2 millones de camboyanos fueron asesinados entre 1975 y 1979.

Birmania:

la crisis de los refugiados rohinyá Una campaña de odio y desinformación ayudada por un lenguaje deshumanizante y denigrante hacia la minoría musulmana rohinyá derivó en atroces violaciones a los derechos humanos entre 2012 y 2017. En agosto de 2018, más de 725 mil rohinyá habían escapado a Bangladesh, con lo que se creó la crisis de refugiados que más rápido aumentó en el mundo.

Ruanda:

el genocidio contra los tutsis Décadas de tensiones entre las distintas etnias intensificaron la expansión de rumores sin fundamentos y la deshumanización de los ciudadanos de etnia tutsi, incitando a la mayoría hutu a asesinarlos. Durante el genocidio de 1994, se estima que se llegó a un millón de personas asesinadas sistemáticamente en menos de tres meses.

Por suerte, algo aprendimos. Gracias a la lucha de mucha gente, las sociedades se volvieron un poco más abiertas y pluralistas. Ya no quemamos mujeres en la plaza acusándolas de brujas como en la Edad Media. Pero con las redes sociales apareció un nuevo desafío: el anonimato te da superpoderes para esparcir odio sin consecuencias.

Lo que antes era un linchamiento en la plaza del pueblo, hoy son miles de personas posteando o reaccionando a un chiste, un insulto o un comentario hiriente. Para quien lo hace puede parecer algo inofensivo, apenas unas palabras. Pero termina formando una bola de nieve llena de odio que afecta a las víctimas a través de comentarios tóxicos, amenazas en DMs y hashtags virales.

Un posteo puede arruinar vidas en segundos.

La tecnología cambió, pero el daño es el mismo: deshumanizar al otro.

ARGENTINA: UN PAÍS CONSTRUIDO CON INMIGRANTES



Somos el país del "¿de dónde es tu apellido?". Acá convivimos descendientes de españoles, mapuches, italianos, judíos, árabes, wichís, paraguayos y musulmanes, a los que se nos sumaron las nuevas generaciones de venezolanos, colombianos, rusos, ucranianos y senegaleses que aportan su cultura para hacer de nuestro país un lugar diverso como pocos en el mundo.

Argentina recibió a todos: a los que escapaban del hambre en Europa, a los que huían de las guerras, a los que buscaban un futuro mejor.

Esa diversidad es nuestra fuerza como argentinos, no nuestra debilidad.

Cuando atacás a alguien por ser judío, boliviano, coreano, musulmán o senegalés, estás atacando lo mejor de Argentina: nuestra capacidad de recibir, mezclar y crear algo nuevo.





El antisemitismo es señalar, discriminar o atacar a alguien por el hecho de ser judío.

> Se manifiesta a través de estereotipos negativos, teorías conspirativas, actos de violencia, la negación de derechos fundamentales o utilizando a los judíos como chivos expiatorios.

Históricamente adoptó formas religiosas, raciales, económicas y políticas, adaptándose a cada época mientras mantiene un núcleo común de odio y deshumanización hacia el pueblo judío.

Muchas veces, se lleva adelante a través de prejuicios. ¿Escuchaste alguna vez eso de que los judíos son tacaños, que tienen demasiado poder o que no son leales a su país? Son mitos antisemitas que se repiten desde hace cientos de años.

La particularidad del antisemitismo como discurso de odio es que funciona como un virus:

pero muta su apariencia según la época.

En la antigüedad, en una época en la que los pueblos adoraban a muchos dioses, los judíos eran un pueblo diferente: adoraban a un solo Dios.

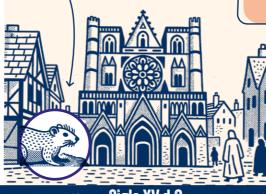
No comían cerdo, no trabajaban los sábados v circuncidaban a sus hijos. En 1348, cuando llegó la Peste Negra, los acusaron de envenenar pozos de agua.

Con las teorías "científicas" racistas, inventaron que los judíos eran una "raza inferior" biológicamente: ya no importaba si se convertían al cristianismo, seguían siendo judíos por su sangre. Estas ideas racistas fueron la base del Holocausto.











Siglo XII a.C.

Siglo III a.C.

Siglo I d.C.

>>>

Siglo XV d.C.

Siglo XX d.C.

El antisemitismo organizado nació cuando el sacerdote egipcio Manetón escribió que los judíos eran "leprosos impuros" expulsados de Egipto.

Los romanos destruveron el Segundo Templo de Jerusalem y expulsaron a gran parte del pueblo judío de su tierra.

Esta diáspora (dispersión) esparció a los judíos por todo el mundo conocido.

Hasta cambiaron el nombre de Judea a "Palestina" para borrar la conexión judía con la tierra.

En 1492 expulsaron a todos los judíos de España. Muchos de los que se quedaron se vieron forzados a convertirse públicamente al catolicismo, sosteniendo su judeidad en secreto. Otros, fueron guemados en la hoguera por la Inquisición.

> La Iglesia católica enseñaba que los judíos habían matado a Jesús.

Para entender la magnitud del peligro de los discursos antisemitas: durante el nazismo 6 millones de judíos fueron exterminados.

Y aún hoy, la población judía es menor a la que había antes del Holocausto.

ANTISIONISMO: EL NUEVO ANTISEMITISMO

El sionismo es el movimiento de liberación nacional del pueblo judío surgido a finales del siglo XIX que promovió el establecimiento de un hogar nacional en la Tierra de Israel (Sion), su patria histórica. Por lo tanto, el antisionismo es la oposición al derecho del pueblo judío a la autodeterminación y a tener un Estado propio.

Muchos dicen: "No tengo nada contra los judíos, solo contra Israel", pero después critican a Israel usando las mismas acusaciones medievales contra los judíos: que controlan los medios, que son asesinos de niños o que manipulan gobiernos.

Ojo: criticar políticas específicas del gobierno israelí es totalmente legítimo, como con cualquier país. El problema es cuando esa crítica se convierte en demonización, cuando niegan a Israel el derecho a existir o excusándose en el argumento de "lo que hace Israel", se termina convirtiendo a todos los judíos del mundo en blancos legítimos de odio.

¿Te suena conocido? Un judío en Buenos Aires no es responsable de lo que pasa en Medio Oriente, así como tampoco lo es un musulmán en Córdoba.

Regina Spektor te enseña a enfrentar el antisemitismo

La cantante y pianista pop nacida en Rusia y criada en Nueva York le respondió de forma ejemplar a alguien que interrumpió su show por ser judía.





"LOS JUDÍOS CONTROLAN EL PODER ECONÓMICO"

En la Europa medieval, a los judíos se les prohibía poseer tierras y ejercer oficios artesanales. Como católicos y protestantes condenaban el préstamo con interés, algunos judíos terminaron en finanzas, una de las pocas opciones disponibles. Pero la mayoría eran sastres y comerciantes.

"LOS JUDÍOS MATARON A JESÚS"

Jesús era judío. Sus apóstoles eran judíos. La última cena fue en Pesaj. Los romanos lo crucificaron porque la crucifixión era su método de ejecución. Pero durante siglos se usó este mito para justificar persecuciones y matanzas.

5 MITOS ANTI-SEWITAS

"LOS JUDÍOS NO SON Leales a su país"

Los judíos argentinos pelearon en Malvinas, los franceses en la Resistencia, los alemanes en la Primera Guerra Mundial, los estadounidenses en todas sus guerras, además de aportar al desarrollo de la cultura y la ciencia de sus países. César Milstein, el Premio Nobel de Medicina argentino, era judío. El mito de la "doble lealtad" es una excusa para tratarlos como eternos extranjeros, sin importar cuántas generaciones lleven en un país.

"LOS JUDÍOS SE QUIEREN QUEDAR CON LA PATAGONIA"

Este delirio conspirativo, conocido como Plan Andinia, fue creado por el Frente Nacional Socialista Argentino y popularizado en los 70 por el militante antisemita Walter Beveraggi Allende. Durante la dictadura, los militares torturaban a judíos interrogándolos sobre este plan inexistente. La teoría dice que planean crear un Estado en la Patagonia. Es tan absurdo como decir que los italianos quieren anexar La Boca.

"LOS JUDÍOS SON TODOS RICOS Y TACAÑOS"

El estereotipo del "judío avaro" ya se reflejaba en obras como El mercader de Venecia, de William Shakespeare, y se repite sin pensar. Como en cualquier comunidad, hay judíos de todas las profesiones, oficios y niveles socioeconómicos: empresarios y empleados, profesionales y comerciantes, ricos y pobres.

EL PRIMER PASO PARA NO ODIAR ES CONOCER...

Es mucho más fácil odiar o tener prejuicios sobre lo que no se conoce.



Hay judíos que viven en Israel, hay judíos de origen árabe, de origen africano, iraníes o argentinos. Hay judíos blancos y negros, rubios y morochos. Son pocos, pero hay en muchos países del mundo.

Hay judíos de todo tipo, de Etiopía a la Argentina, religiosos y ateos, que comen knishes o empanadas. Lo que une a los judíos es una historia compartida de más de 3000 años, valores comunes y un sentido de pertenencia que va más allá de cualquier creencia.

Podés ser judío y nunca pisar una sinagoga, igual que podés ser italiano sin ser católico. La cultura judía está en el humor, la comida, los idiomas (hebreo, yiddish, ladino), las tradiciones familiares y hasta en los memes.

De hecho, el 45% de los judíos que viven en Israel no son religiosos.

Fuente: Instituto Central de Estadísticas de Israel.

¿QUÉ TIENEN EN COMÚN?



Albert Einstein

El físico revolucionó nuestra comprensión del universo con la teoría de la relatividad: descubrió que el tiempo pasa más lento cerca de objetos masivos y a altas velocidades.



Doja Cat

Rapera y cantante de «Say So» y «Woman». Primera artista en ser #1 en Billboard Hot 100 y TikTok al mismo tiempo.



Yami Safdie

La reina argentina del pop urbano que conquistó TikTok con «En otra vida». De Buenos Aires al mundo con más de 10M de views mensuales.



Andrés Calamaro

El Salmón del rock argentino, ex Abuelos de la Nada y Los Rodríguez. Más de mil canciones escritas y discos de oro por todos lados.



Scarlett Johansson

Black Widow, dos veces nominada al Óscar, neoyorquina de Manhattan. La actriz mejor pagada del mundo según Forbes en 2018 y 2019.



Timothée Chalamet

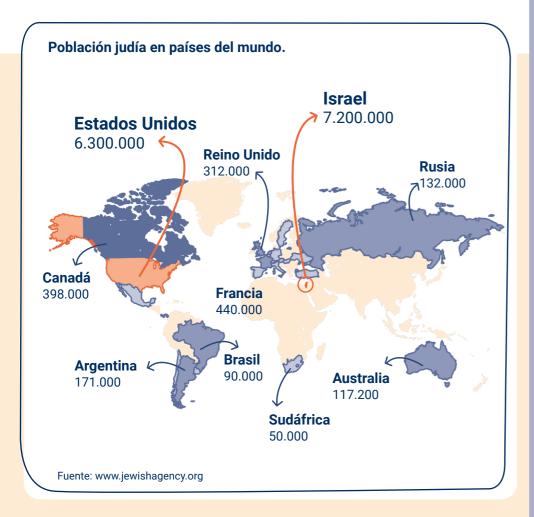
El actor francoamericano de Duna, Wonka y Llámame por tu nombre. Juega básquet callejero con Adam Sandler en las canchas de NYC. Son muy diferentes entre ellos, ¿viste? Pero tienen algo en común:

son todos judíos.

Por eso, mejor olvidarse de los estereotipos para definir a las personas...

Según la ONU, la población mundial es de 8 mil millones de personas.

» Apenas 15.7 millones son judías.



LOS JUDÍOS SON EL 0,19% DE LA POBLACIÓN MUNDIAL.

ALGUNOS CONCEPTOS JUDÍOS PARA MEJORAR EL MUNDO

Tikkun Olam

Reparar el mundo Es la idea de que cada uno de nosotros tiene la responsabilidad de mejorar el mundo. No se trata de arreglar todo de golpe, sino de empezar con pequeñas acciones que hagan la diferencia: ayudar a un compañero, limpiar tu barrio, defender al que no tiene voz. Cada acción cuenta para construir un mundo más justo.

Tzedaká

Justicia a través de la ayuda A veces se traduce como "caridad", pero Tzedaká es mucho más: no es dar porque te sobra, es dar porque es justo. En el judaísmo, ayudar al otro no es opcional: es un deber moral. No importa si tenés mucho o poco, siempre podés aportar algo para que otros vivan con dignidad.

Hachnasat Orchim

Recibir con hospitalidad

Es el valor de abrir la puerta y el corazón al que llega. Puede ser un invitado, alguien que necesita ayuda, o simplemente alguien nuevo que se siente fuera de lugar. Se trata de crear espacios donde todos se sientan bienvenidos, sin importar de dónde vienen.

EQUÉ HACER CON LOS DISCURSOS DE ODIO EN REDES?



¿Viste cuando scrolleás tranqui y de repente aparece un comentario que ataca a alguien por ser judío, gay, trans o de otro país? No son "opiniones diferentes": son mensajes diseñados para lastimar y deshumanizar. La buena noticia es que podés hacer algo al respecto.

Frente a este tipo de contenidos, es importante actuar con responsabilidad para no amplificar su alcance ni normalizarlo.

8 COSAS QUE PODÉS HACER YA...

Cuando te topás con contenido de odio, estas son las acciones inmediatas que podés tomar:



1. No le des cámara al hate

Lo primero y más importante: no comentes, no compartas, ni siquiera para insultarlo. Los algoritmos no distinguen entre amor y odio, solo ven engagement. Cada interacción le da más visibilidad al contenido tóxico.



Denunciar





2. Reportá sin culpa

Todas las plataformas tienen un botón de denuncia. En TikTok está en los tres puntitos de cada video o comentario. Elegí **"discurso de odio"** y listo. No es ser buchón, es cuidar el espacio digital que habitamos. Si ves amenazas directas o algo heavy, sacá captura antes de reportar por si necesitás hacer una denuncia posta.

3. Bloqueá y seguí con tu vida

No tenés que bancarte a nadie que no tengas ganas. El botón de bloqueo existe por algo. También podés restringir cuentas para que sus comentarios solo los vean ellos (spoiler: es re satisfactorio). Tu salud mental vale más que cualquier discusión en internet.



4. Usá las herramientas de TikTok a tu favor

TikTok tiene funciones específicas para protegerte: podés personalizar tu "Para ti" (mantené presionado un video tóxico y tocá "No me interesa"), activar el "Modo control de comentarios" para filtrar hate, crear listas de palabras prohibidas, y elegir quién puede mandarte mensajes o hacer dúos con tus videos. Todo está en Ajustes de privacidad.

DATO CLAVE:

Cuando denunciás algo, tu identidad queda 100% anónima.



5. Contá tu historia

El mejor antídoto contra el odio es mostrar quién sos de verdad. ¿Sos judío, venezolano o musulmán? Subí contenido sobre tu cultura, tus tradiciones, lo que te hace único. Los estereotipos se desarman cuando la gente conoce personas reales, no caricaturas.



6. Hacé ruido con lo bueno

Compartí, likeá y comentá contenido positivo. Seguí a creadores que la rompen hablando de diversidad, humor sano o educación.
Los algoritmos responden a lo que consumimos: si amplificamos voces copadas, les quitamos espacio a los haters.



7. Cuidá tus espacios

Si tenés una comunidad o hacés streams, activá los filtros de palabras. TikTok te deja bloquear términos específicos y moderar quién puede comentar. Es tu casa digital, poné las reglas que quieras.



8. Unite a la movida

En TikTok usá hashtags como #SwipeOutHate y #NoPlaceForHate para conectar con otros que están en la misma. Son espacios donde se comparte apoyo, estrategias y contenido positivo para combatir el odio. También hay un montón de campañas y cuentas dedicadas a esto. No estás solo: la comunidad que construimos es más fuerte que cualquier troll.

Dato: Para denunciar mensajes de odio o amenazas antisemitas también podés recurrir al portal de la DAIA

>> antisemitismoenlaargentina.org.ar

ACORDATE:

Cada vez que no amplificás el odio y elegís crear o compartir algo positivo, estás haciendo la diferencia.

Internet somos todos nosotros.



Hagámosio un lugar más amigable, de a un posteo a la vez.



